

El dúo Candeal recopila en un libro 600 coplillas «picantes, jocosas y divertidas»

Maxtor edita las 'Rabeladas (a lo pesao)', que rescata de la tradición letras interpretadas con rabel

BENITO CARRACEDO

VALLADOLID.- Toño y Félix, las dos cabezas cantantes de Candeal, la veterana formación de música tradicional, presentan un nuevo trabajo. Nuevo y novedoso porque no es un disco más que añadir a los 19 ya realizados en sus treinta años, sino un libro, *Rabeladas (a lo pesao)*. Una recopilación de 600 letras de coplas que solían cantarse acompañadas del rabel, instrumento de cuerda de origen musulmán y cuyo sonido característico aún pervive en distintos puntos del país, en especial en el norte.

Cuatro versos octosílabos, rimando los pares, en los que se resume, como un fogonazo, un sentimiento, una ocurrencia o astucia, tal y como explica el escritor vallisoletano Ramón García en el prólogo del libro, editado por Maxtor dentro de su colección de facsímiles y presentado ayer, no podía ser de otra manera, en una librería, Aquí hay Dragones.

«Era una necesidad que teníamos, pedida por el público, que siempre nos las piden en los conciertos», aclararon los componentes de Candeal sobre estas rabeladas impresas en papel que tienen en común su tono «picante, jocosos, gracioso», «algunas muy burras». Llenas de doble sentido e ironía, «dedicadas a hombres, mujeres, matrimonios, suegras, hay un sin fin de motivos».

«Todas están llenas de humor,



Toño y Félix, el dúo Candeal, presentó ayer su libro recopilatorio de rabeladas. / PAMELA MUÑOZ

de chanzas», reafirmó Ramón García, quien distinguió entre las coplas con un mensaje «claramente explícito» y la gran mayoría, «con medias palabras» que son, además, «las más graciosas». Ejemplos: «Al pasar el río, niña/ te vi las ligas azules/ y un poquito más arriba/ sábado, domingo y lunes»; «Una vieja se comió/ kilo y medio de mondon-

go/ y toda la noche estuvo/ con el orinal al hombro».

Humor siempre presente en la labor musical de Toño y Félix, quienes para realizar esta recopilación, que les ha dado más trabajo que hacer un disco, se han basado en un trabajo de campo, en pueblos, en cancioneros, y de la propia gente que les ha facilitado las le-

tras. Todas originales, excepto una minoría «que no rimaban o medían bien» y las han retocado «un poco».

Incluso no descartan hacer una nueva selección, pero «a lo ligero», rabeladas que abordan otros temas, «aunque son menos, no por ello menos interesantes». Si bien lo suyo es publicar discos y el número 20 lo tienen ya a la vista.